

El presente documento constituye el anexo del V informe de Análisis de Coyuntura Latinoamericana que cubre el período octubre - diciembre 2009.

Aproximación analítica a algunos aspectos de la amazonia occidental

Índice

INTRODUCCIÓN	1
EXTRACCIÓN COMO SISTEMA	2
MOVILIDAD HUMANA – TIERRA DE MIGRACIONES	3
ATAVISMO ESTRUCTURAL: EMPOBRECIMIENTO	4
DEFORESTACIÓN EN EL AMAZONAS BRASILEÑO	5
LA SITUACIÓN INDÍGENA	6
CONFLICTOS SOCIO – AMBIENTALES (TIERRA Y MINERALES)	7
LA OBSESIÓN DESARROLLISTA DE LOS GOBIERNOS	8
AGRONEGOCIO – HIDROVÍAS PARA TRANSPORTAR SOYA	
INTERNACIONALIZACIÓN DE LA AMAZONIA –GRANDES PROYECTOS– IIRSA	9
LA SITUACIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS	10
UN PROBLEMA ESPECIALMENTE SENTIDO: EXPLOTACIÓN INFANTIL Y ABUSO SEXUAL DE MUJERES	11
MOVIMIENTOS SOCIALES – CONTROL PÚBLICO	12
RETOS EN LA AMAZONIA BRASILEÑA	13
PERSPECTIVAS EN LA AMAZONIA BRASILEÑA	14

¶ Este texto ha sido preparado por Roberto Jaramillo Bernal, con la colaboración de diagnósticos preparados por miembros de la Comisión Pastoral de la Tierra y del Consejo Misionero Indigenista de Amazonas y de Acre, del Centro de los Derechos Humanos de la Arquidiócesis de Manaus, del Servicio de Acción, Reflexión y Acción Social – SARES, del Equipo Itinerante y del CIPCA en Bolivia. Han sido utilizadas también informaciones públicas provenientes de sitios WEB tales como www.ibge.gov.br, www.imazon.org.br, www.cimi.org.br, www.redeambiente.org.br, www.iniciativabrasileira.org.br, www.amigosdaterra.org.br, www.bicusa.org.

Introducción

Hay muchas “Amazonias”. La realidad extremadamente rica y diversa de este gran territorio (más de 5 millones de kilómetros cuadrados distribuidos desigualmente en nueve países diferentes) hace imposible –literalmente hablando– elaborar un análisis de la realidad verdaderamente comprensivo en los diversos niveles social, cultural, económico, político, religioso, entre otros. Dificultades de comunicación y una gran atomización de actores e intereses hacen más difícil ese propósito. Por eso, lo que se ofrece aquí es por fuerza una visión parcial (es decir de una parte y desde una parte) de la realidad amazónica. Este “análisis” tiene como eje de comprensión la realidad brasilera, concretamente la ciudad de Manaus y el Estado Amazonas, pero intenta trazar algunas líneas de relación con regiones y países fronterizos como Colombia, Venezuela, Guyana Inglesa, Perú y Bolivia¹.

Extracción como sistema

La cuenca del río Amazonas, donde se encuentra la mitad de los bosques húmedos tropicales restantes del planeta, es una región casi tan grande como el territorio continental de los Estados Unidos. Los países de la cuenca amazónica incluyen al Brasil, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela, Guyana Inglesa, Surinam y Guyana Francesa.

El oeste de la región amazónica es la más rica parte de la cuenca, hogar de la mayor etnodiversidad del continente: más de 300 etnias diferentes fuera de, por lo menos, 70 grupos todavía no contactados. A diferencia de la región del este amazónico, una gran parte del territorio conserva todavía sus ecosistemas originales. Bajo sus suelos hay grandes yacimientos de gas y petróleo, muchos de ellos todavía no explotados.

En general, la amazonia tiene una larga historia económica caracterizada por auges y caídas, y basada en la extracción depredatoria de recursos naturales: desde la quina y el caucho, pasando por la castaña y la madera, los más diversos minerales, animales y productos forestales exóticos hasta esquemas extractivos más sofisticados de producción industrial. Dos ejemplos diversos, entre otros muchos, pueden ilustrar bien esta

situación: la Zona Franca en Manaus y el esquema de producción de la región limítrofe entre Bolivia y Brasil.

La Zona Franca de Manaus fue creada durante los años de la dictadura militar como una manera de atraer capital y ocupar una tierra que se imaginaba “sin hombres” dentro de un esquema de seguridad nacional; desde entonces la economía de toda la región central amazónica ha estado dominada por un tipo de producción, ahora industrial, que importa mano de obra cualificada y recursos materiales para la producción de mercancías que generalmente van a suplir las necesidades de mercados fuera de la Amazonia, en empresas –grandes o pequeñas– que tienen un mínimo de capital local, que emplean comparativamente poca mano de obra local (más de 550 empresas que generan alrededor de 45.000 empleos entre directos e indirectos), que no transforman recursos naturales regionales (eso, en el fondo, ha sido una ventaja para el bosque amazónico) y que no generan una cadena de consumo-producción-consumo que desarrolle mercados locales o regionales.

Manaos continúa creciendo y consolidándose como el único centro urbano importante de la región media del Amazonas con casi un millón 800 mil habitantes, frente a la segunda ciudad de la región (Santarem) que no llega a los trescientos mil habitantes². En estas condiciones la Zona Franca está en Manaus, pero no es de Manaus, no beneficia la ciudad o la región sino que la hace más dependiente y, al mismo tiempo, hace dependiente los pueblos y las poblaciones “del interior” de la gran metrópoli.

Se trata de un modelo de explotación socioeconómico típico del resultado de la articulación de los intereses propios del capital internacional con el interés político y económico de las elites dominantes de la región. El resultado, a pesar del gran crecimiento del PIB de Manaus en el concierto nacional brasileiro (entre el 7mo. y el 9no. puesto en los dos últimos años) es devastador para el grueso de las sociedades amazonenses en la medida en que impone y perpetua un modelo de desarrollo que no genera mercados locales o regionales y, en segundo lugar, genera una exagerada dependencia de las finanzas públicas en relación a un modelo que, a largo plazo, no es sustentable³.

Otro ejemplo de naturaleza diversa está situado esta vez en las regiones norte y nororiental de Bolivia y la frontera con Brasil. La “castaña” es el principal producto forestal no maderable en torno al cual gira la economía de la región. Se estima que el sector de la castaña genera al menos 22.000 empleos directos e indirectos en el departamento boliviano limítrofe de Pando y en la Provincia



de Vaca Díez, una cifra importante teniendo en cuenta el tamaño de su población (168.946 personas según el último censo nacional). Aproximadamente 7.000 familias bolivianas de comunidades campesinas e indígenas de la región dependen del aprovechamiento de la castaña. Miles de personas, especialmente mujeres, trabajan en las plantas beneficiadoras de castaña ubicadas en Riberalta, Cobija, Puerto Rico y El Sena. Sin embargo la población involucrada en esta cadena productiva (zafreros, campesinos, indígenas, fabriles, otros) no experimenta mayores beneficios de la importancia de este producto en el mercado internacional. Los campesinos e indígenas continúan siendo pobres, aislados y algunos se hallan endeudados hasta la cosecha siguiente, al no pagar el crédito otorgado por los intermediarios. Tienen poca capacidad para negociar o cambiar los términos de venta de su producto, la mayoría vende su castaña a los intermediarios –rescatistas–, que se desplazan hasta las comunidades. A

² En el litoral atlántico (zona este) está Belém do Pará con casi 2 millones de habitantes en la zona metropolitana.

³ El primer elemento se expresa especialmente por la bajísima tasa de recolección de impuestos sobre las actividades comerciales de los 61 otros municipios del Estado Amazonas que representa sólo el 2% de los rubros públicos en esos municipios; el segundo por la cantidad de regalías o royalties que este modelo debe repasar para la subsistencia de esos municipios: el 35 % del presupuesto tanto del Estado Amazonas como de la ciudad de Manaus depende de la FM, y el 21 % del total de los presupuestos del resto de municipios del estado depende también de los royalties de la Zona Franca de Manaus.

los campesinos e indígenas usualmente les pagan precios más bajos y, con frecuencia, éstos intercambian parte de su castaña por costosos bienes de consumo suministrados por los comerciantes⁴.

Otros ejemplos podrían citarse en relación con zonas diversas de la Amazonia y con realidades económicas diferentes; así ocurre con: la explotación pesquera para consumo humano o de peces ornamentales (norte del Amazonas y gran parte del Pará), con el comercio legal e ilegal de maderas frente al cual los gobiernos amazónicos no tienen la capacidad de ejercer control y fiscalización efectiva; con el tráfico internacional de minerales preciosos, como por ejemplo el comercio ilegal de diamantes en la frontera entre Guyana y Brasil; con la industria ahora llamada eco-turística alrededor de las capitales y las ciudades intermedias; con la explotación extensiva de ganado en ciertas regiones del Pará o del sur del Amazonas donde la Policía Federal brasilera ha rescatado más de 350 trabajadores esclavos en los últimos 6 meses⁵, etc.

En general puede decirse que con la mayor explotación y demanda de productos forestales, o con la instauración de industrias diversas sea en la Zona Industrial de Manaus o de otras grandes industrias minerales (estado de Pará), agrícolas (Roraima e Rondonia), de hidrocarburos o de Gas (en el occidente Brasilero y el Perú), fuera toda la explotación ilegal de recursos naturales como madera, animales exóticos, minerales, etc., no se ha logrado solucionar los problemas económicos y sociales de la población amazónica. La riqueza generada por unos y por otros no deja beneficios en la región. Por el contrario, se incrementan las disputas por el control de los mercados de esos productos no sólo entre barraqueros, campesinos e indígenas, sino también entre macroactores legales (Estado, empresas, instituciones, ONG) o ilegales (narcotraficantes, invasores de grandes extensiones, madereros, mineros, comerciantes de recursos exóticos, etc.), potencializando la espiral de violencia.

Movilidad humana – Tierra de migraciones

Fuera de la emigración generalmente clandestina de peruanos (la mayor parte por motivos económicos) y de colombianos (tanto por motivos económicos como políticos) a través de la cuenta del Solimões (nombre que se le da al río Amazonas en Brasil desde

que entra en su territorio hasta la ciudad de Manaus), y más recientemente de un pequeño pero significativo número de bolivianos (por razones políticas), hoy la megatendencia en la Amazonia es que los flujos migratorios sean internos.

Según ha sido establecido por los investigadores del Núcleo de Altos Estudios Amazónicos de la Universidad Federal de Pará (UFPA) el éxodo rural continua: “existe una intensa movilidad interna en la Amazonia brasilera. Hay un fuerte proceso de urbanización en la región; ciudades con más de un millón y medio de habitantes tales como Belén y Manaus” reciben los mayores flujos de población.

Entre los años 1980 y 2000 la población urbana prácticamente se triplicó: de 4,7 millones de habitantes urbanos según el censo nacional de 1980 (IBGE) a 13,7 millones de habitantes urbanizados en el año 2000.

Los datos más recientes muestran que la población total de la Amazonia legal brasilera es de 24,7 millones de habitantes según estimativas del año inmediatamente anterior. De ellos, 5,1 millones no nacieron en el estado donde viven, o sea que son migrantes; lo que representa un 20% del total de la población.⁶

Después de haber recibido grandes cantidades de personas venidas del litoral nordestino (especialmente del estado de Maranhão y del Ceará) así como de las grandes capitales del sur (especialmente de San Pablo y del Paraná) durante los años ‘dorados’ de la Zona Franca (desde su fundación hasta los años 80), el flujo de migración poblacional se modifica en los años recientes situándose ahora en una dinámica de crecimiento de las pequeñas ciudades e hinchazón de las grandes urbes, y de vaciamiento de las zonas rurales de los Estados Amazónicos, lo que indica ante todo un crecimiento de la violencia en estas regiones (por acción de grandes actores en conflicto por la tenencia y control de la tierra—incluidos megaproyectos estatales) y por la ausencia de oportunidades y garantías de “florestanía” (ciudadanía de los habitantes de la floresta) dada la ausencia o retirada del Estado (incapacidad y estrategia, al mismo tiempo).

Atavismo estructural: empobrecimiento

La ocupación de la frontera amazónica ha sido marcada por la violencia contra las poblaciones tradicionales (sean colonos o

⁴ Prácticamente en la reedición del sistema de “aviamento” de la época del caucho: el pequeño productor recibe del dueño del “mercado” productos de consumo que no alcanzan a pagar el valor de su cosecha, quedando endeudado e prácticamente “esclavo” del mercader. Después de su procesamiento los empresarios (muchos de ellos dueños del poder político) utilizan brokers para exportar las castañas peladas y retienen la mayor parte de las ganancias del valor agregado.

⁵ La Comisión Pastoral de la Tierra – CPT, organismo de la CNBB afirma que en Brasil hay más de 40.000 personas en estado de esclavitud. El GERTRAF (Grupo Ejecutivo de Represión al Trabajo Forzado), coordinado por el Ministerio del Trabajo y compuesto por representantes de otros ministerios y de organizaciones no gubernamentales (ONG), divulgaron que sus equipos de fiscalización lograron liberar 10.726 trabajadores entre los años de 1995 y 2003.

⁶ Algunas áreas tienen tasas todavía mayores: en Roraima son el 45% de los habitantes, en Rondonia el 42%, en el Mato Grosso el 41%.

indios) y por la degradación de los recursos naturales. El desarrollo económico de la región sigue el modelo de “boom-colapso” que no genera verdadero desarrollo, lo que es confirmado por los indicadores sociales y económicos de las regiones ocupadas: las zonas con más presión “desarrollista” presentan temporalmente buenos indicadores de crecimiento económico y en contrapartida altos índices de conflictividad social y violencia contra los más pobres, así como un patrón consistente de creciente y masiva degradación de los recursos naturales: deforestación, quemadas, contaminación de las aguas, aniquilación de la diversidad biótica e interrupción de ciclos naturales, etc. Las zonas que están ya en periodos de “colapso” presentan bajísimos índices de crecimiento económico, y grandes atavismos políticos en una situación en la cual los recursos naturales han sido, prácticamente, agotados.

Esta realidad está íntimamente unida al mayor problema que caracteriza la población del Norte Amazónico, sobre todo a los campesinos e los indígenas: el alto grado de pobreza, resultado de problemas estructurales asociados históricamente con el sistema de apropiación (o mejor: de expropiación) de la tierra, y a relaciones sociales de producción y explotación basadas en condiciones de servidumbre e inclusive de esclavitud, como se presenta actualmente en grandes regiones del Amazonas brasileño donde el Estado no tiene presencia consistente.

Estas limitaciones y vacíos estructurales históricos se manifiestan en condiciones caracterizadas por: 1) bajísimos ingresos; 2) deficiencias en infraestructura de transporte; 3) baja calidad de vida y la mala calidad de la vivienda; 4) casi inexistencia de agua potable y energía, por citar los principales servicios básicos públicos, 5) limitada participación social, 6) debilidades organizativas en la sociedad civil y, 7) baja calidad y peor acceso a servicios educativos y sanitarios.

En las zonas rurales la mayor parte de las familias combinan sus actividades extractivas, incluidas la caza y pesca, con actividades agrícolas, pecuarias y venta de mano de obra, actividades que las realizan con diferentes grados, dependiendo de varios otros factores como: la cantidad de castaña que recolectan en sus comunidades, la cantidad de tierra que tienen por comunidad y familia, el nivel de intervención que han sufrido los bosques, la distancia de las comunidades a los principales centros urbanos, la

calidad de los suelos, entre otros. Los pobladores de las regiones del interior del Amazonas son trabajadores de estación, es decir: mueven su pequeña economía de sobrevivencia dependiendo de factores absolutamente externos a ellos: desde el clima hasta la economía de los centros de consumo, impidiendo así la estabilidad que fuera deseada para poder crear cadenas productivas y de consumo que establecen las relaciones regionales y locales. La producción agropecuaria de la mayoría de las familias campesinas e indígenas no ha experimentado mejoras sustanciales en su nivel tecnológico, consecuentemente, los niveles productivos son bajos, considerándose apenas economía de subsistencia.

La “favelización” de las ciudades (y en orden proporcional a su tamaño) es un fenómeno generalizado. El proceso de urbanización se ha acelerado mucho en los últimos años por causa de los conflictos por la propiedad de la tierra, así como por la concentración de la maquinaria del Estado y de la oferta de bienes y servicios de la cual, prácticamente, el interior del territorio (la zona rural) está desprovista. Trabajo, escuela y servicio de salud, unida a razones de desplazamiento forzoso, son las principales causas “emicas” de migración del campo a la ciudad. Ni las pequeñas ciudades ni las grandes urbes (Belén y Manaus) tienen la capacidad administrativa y las condiciones de ofrecer esos beneficios a una población que en cuestión de 20 años prácticamente se triplicó. El establecimiento en la ciudad de estos contingentes humanos, sin educación, sin servicios, sin habitación digna, sin servicio de salud⁷, sin fuentes de trabajo, sin alimentación básica suficiente, crea y nutre día a día problemas sociales como asociados a la inseguridad, la violencia doméstica y pública, el narcotráfico, las pandillas, la corrupción en los más diversos estamentos, entre otros muchos problemas sociales.

Deforestación en el Amazonas brasileño

En la región amazónica, la deforestación ha llegado a índices alarmantes. En 2004 fueron extraídos 6,2 millones de árboles de la selva, y entre 2006 y 2007 fueron deforestados 11.532 kilómetros cuadrados; esa tasa de deforestación hace pensar que en los últimos 100 años la selva haya perdido el 20% de su

⁷ Na capital do Estado como uma população de aproximadamente 1.800.000, 00 pessoas existem poucos leitos somando um total de 886 ativos. Tem-se 1 (um) leito para cada 2000 pessoas, sendo a regra é 1 (um) leito para 100. Em Brasília, por ex., contam com 27 hospitais regionais para uma população de 2.000.000 pessoas. No interior do Estado do Amazonas em cada hospital tem apenas 24 leitos de internações, sendo 08 para masculino, 08 para feminino e 08 para crianças. A estrutura del Sistema Único de Salud em Manaus atende unicamente um 10% da população, e no interior um 5% da população sem contar com exames complementares mais difíceis.

(En la Capital del Estado con una población de aproximadamente 1.800.000 personas existen pocas camas sumando un total de 886 activos. Se tiene una cama para cada 2.000 personas, siendo una regla una cama para 100. En Brasilia, por ejemplo, cuanta con 27 hospitales regionales para una población de 2.000.000 de personas. En el interior del estado Amazona en cada hospital tiene apenas 24 camas de hospitalización, siendo 8 para hombres, 8 para mujeres y 8 para niños. La estructura del Sistema Único de Salud en Manaus atiende únicamente un 10% de la población, en el interior un 5% de población sin contar con exámenes complementarios más difícil. Traducción del editor)

tamaño original, o sea un total de 800.000 kilómetros cuadrados; de ellos 200.000 están abandonados porque ya no son útiles para la producción agraria o pecuaria.

En general la quema o tala indiscriminada de selva amazónica volvió a aumentar en el segundo semestre de 2009 (Imazon); entre agosto y noviembre de 2009 fueron registrados 757 kilómetros cuadrados de deforestación (29% más que en el mismo período de 2008) y sólo en noviembre de 2009 fueron registrados 75 kilómetros cuadrados de deforestación en la región de la Amazonia Legal, lo que representa un 21% a más al compararlo con el mismo mes del año anterior. En el mismo informe el Instituto señala que los datos pueden ser peores porque en el momento de hacer el estudio, el 32% de la Amazonia Legal estaba cubierta por nubes.

Según datos recientes, el estado de Pará es nuevamente el campeón en deforestación contribuyendo con un 69% del área total "desmatada". En segundo lugar está el Amazonas con 11%, luego Mato Grosso con 6%, Acre y Rondonaia con 5% cada estado y finalmente Roraima con 4%. Los tres municipios que más deforestaron en 2009 pertenecen también al Pará: Tailandia, Monte Alegre y Placas.

Las simulaciones climatológicas muestran que el futuro de la región amazónica será más caliente y más seco si no se estabiliza o se reduce la emisión de Gases de Efecto Estufa (GEE) de los cuales la misma Amazonia es responsable en un 5%. Lo cierto es que si no se hace por parar o disminuir los GEE la Amazonia sufrirá graves consecuencias, la pérdida de biodiversidad será irreparable, los prejuicios para las comunidades locales y las poblaciones indígenas se multiplicarán con el pasar del tiempo, los centro urbanos también sufrirán las consecuencias por la falta de agua potable y la reducción de condiciones de habitabilidad como el recalentamiento de la tierra, la falta de energía eléctrica (sobreconsumo). Hay previsiones que hablan de que más del 83% de la selva amazónica desaparecería antes del 2100.

La situación indígena

Las leyes de protección ambiental y aquellas que respaldan los derechos de los pueblos indígenas y de las comunidades tradicionales son durante atacadas por grupos de presión (especialmente grandes productores ligados al agronegocio y a los monocultivos) y están sufriendo alteraciones para adecuarlas a la voracidad de intereses predatorios de los recursos naturales y absolutamente irrespetuosos de los derechos tradicionales de pueblos originales y tradicionales. Para estos grupos, así como para muchos de sus representantes en el poder político y legislativo la Amazonia no

tiene dueños y por lo tanto sus "pocos" habitantes no tienen derechos: "mucha tierra para pocos indios" es la frase que expresa su manera de pensar.

Ejemplos de ellos son las leyes recientemente aprobadas para legalizar las "propiedades" de tierra en la Amazonia, la interpretación restrictiva de los derechos de los pueblos originarios por el Supremo Tribunal Federal, la flexibilización y progresivo desmonte de la legislación ambiental que substraerá más de un millón doscientas mil hectáreas de la región llamada "Amazonia Legal" de manera a liberarlas para la deforestación y el agronegocio, etc.

El esfuerzo por restringir la participación de la sociedad civil en los espacios formales previstos para el debate de estas reformas y leyes es notorio. Las audiencias públicas mal se hacen y cuando ocurren tienen un limitado número de participantes 'invitados'; cuando se da la discusión con las comunidades y organizaciones civiles los proyectos ya están decididos y programados, las audiencias públicas se transforman en formalidades. Esta situación nutre también el ambiente de confrontación entre grupos locales y regionales, haciendo cada vez más necesaria y legítima la implementación de medidas de presión para que los ejecutores de obras del gobierno escuchen a las personas y comunidades implicadas en los programas diseñados.

El gobierno en sus diversas esferas (federal, estatal, municipal) así como las diversas agencias oficiales e inversores privados han realizado un intenso lobby de cooptación de líderes indígenas, quilombólas, sindicales, de los movimientos sociales, de las iglesias, etc., consiguiendo en muchos casos desmovilizar las comunidades bajo una apariencia de participación democrática.

En tanto, crece la conciencia, en la sociedad civil, y sobre todo de cara a los megaproyectos que van siendo decididos (y anunciados —en ese orden) de que es necesario utilizar todos los mecanismos legales de presión. Los pueblos indígenas han dado muestra de ello con especial capacidad organizativa y decisión política: desde la larga y sufrida resistencia que consiguió la demarcación de la reserva indígena Raposa Serra do Sol (en Roraima) hasta las luchas de comunidades violentamente reprimidas en 2009 como aconteció en Bagua (Perú).

Conflictos socio-ambientales (tierra y minerales)

En lo que tiene que ver con la tenencia de la tierra y la violencia que de ella se genera, los grandes problemas de la Amazonia tienen que ver con el agronegocio y la explotación minera.

En general el agronegocio es viable con niveles de producción en alta escala, lo que implica —para la situación de la Amazonia— un alto nivel de deforestación y de degradación del ecosistema.

Esas grandes concentraciones de tierra impiden una reforma agraria necesaria y justa, y promueven la violencia contra y entre personas y grupos. Los indios y sus territorios de origen están en el centro de esta disputa. No es gratuito que entre los diez años que corrieron antes del último censo nacional (2000) la población urbana que se reconoce como indígena se haya multiplicado exponencialmente (de 14.000 a 320.000 personas): la mitad de la población indígena brasilera está en las ciudades.

Las actividades de explotación minera también son un vector importante de degradación ambiental y de agresión a las tierras indígenas y a los derechos originales de los pobladores amazónicos (poseiros, quilombolas, ribeirinhos, etc.). La Amazonia tiene un suelo rico en minerales y por eso desempeña un papel importante en la balanza comercial brasilera. Sólo para dar una idea, Brasil es el principal productor mundial de “niobio”, la mayor parte en la Amazonia, y la región está en el segundo renglón de producción de hierro en el Brasil, superada sólo por Minas Gerais. Pero lo que más llama la atención es el predominio de empresas extranjeras en la explotación de este sector de la economía.

Las consecuencias de la actividad de las empresas mineras en el territorio general de la Amazonia son devastadoras. Fuera de desestructurar comunidades locales (por la emigración forzada o por la inmigración de otros grupos humanos ‘de pasada’) son una fuente de creación de aglomerados humanos empobrecidos, de multiplicación de elementos tales como el comercio de drogas, la prostitución, el licor, el juego, la degradación ambiental, etc. Los pueblos indígenas son también afectados por las actividades mineras sea porque se otorgan concesiones dentro de sus territorios demarcados o porque van siendo literalmente “cercados” por conglomerados humanos que no tienen –las personas y sobre todo las instituciones– el más mínimo respeto por su relación de origen con las tierras que les pertenecen.

La obsesión desarrollista de los gobiernos

El gobierno del estado Amazonas, en su afán por justificar y afirmar el esquema económico extractivo que justifica y mantiene la clase política y económica de la región, presenta el Polo Industrial de Manaus como la salvación del bosque amazónico afirmando que sólo el 2% del territorio del estado está deforestado. Detrás de este argumento se vende la idea de que –como sucedió en otros estados– los habitantes de la selva, caso hubiesen permanecido en sus regiones de origen, habrían terminado con los recursos naturales. Argumento falaz que sólo quiere justificar un proceso decidido de privilegiar la inversión pública en las medianas y grandes ciudades, garantizando una imagen

preservacionista que atraiga inversiones para el Polo Industrial, por un lado, y que evite tener que hacer presencia estatal en un territorio de difícil penetración y grandes riquezas naturales, en segundo lugar; liberando así otras posibilidades de inversión: turismo ambiental internacional, intereses de compañías mineras y de recursos maderables, agronegocio, etc.

Por su parte el llamado Programa de Aceleración del Crecimiento (PAC) del gobierno federal fue estructurado para atender los intereses de la agroindustria y de la producción de agrocombustibles, de sectores que pretenden explotar la energía hidráulica, de los latifundistas que cultivan soya, caña de azúcar y ganado, de la industria de celulosa y de los grandes bancos como Bradesco, Itaú, HSBC que son los que más lucran con el boom de los macroproyectos en Brasil. Expandir la inversión y asegurar la infraestructura para acelerar el crecimiento se tornó la regla de la política económica del gobierno Lula, sin cuestionar los impactos sociales, y mucho menos las formas de implementación (discusión democrática) de esos proyectos.

Agronegocio – hidroviás para transportar soya

La hidroviá del río Madeira, que es parte del megaproyecto hidrológico del mismo nombre y del cual hablaremos en seguida, persigue ante todo la integración comercial de los estados de Acre y Rondonia, en Brasil, con Bolivia y Perú, incrementando significativamente el transporte de soya brasilera. Se estima que para el 2015 la capacidad de transporte de soya a través de Bolivia llegará a 50 millones de toneladas por año.

El componente de navegación de este megaproyecto se concretaría mediante la construcción de esclusas, lo que posibilitaría la navegación de más de 4.000 km de vías fluviales aguas arriba de las presas para el transporte de mercancías de Brasil a los puertos del pacífico en el Perú.

En Brasil, se proyecta el incremento en la producción de soya en 28 millones de toneladas/año en 7 millones de hectáreas de los estados de Rondônia y Mato Grosso. Esta región produce actualmente cerca de 3 millones de toneladas/año. Considerando los insumos necesarios de fertilizantes y combustibles a ser transportados por esta hidroviá, se estima que la carga total potencial a ser transportada por la hidroviá Madeira-Iténez será de 35 millones de toneladas/año. Se propone además ampliar las facilidades del puerto de Itacoatiara, en la confluencia de los ríos Madeira y Amazonas.

En Bolivia, los proyectistas brasileños estiman un potencial de producción de 24 millones de toneladas/año de granos (principalmente soya) en el área de influencia directa de la futura hidroviá: los departamentos de Pando, Beni y parte de Santa Cruz, don-

de afirman que existen 8 millones de hectáreas de tierras aptas para agricultura intensiva. Estiman también un gran potencial de carga minera proveniente de la región subandina de la cuenca del Madeira⁸. En el Perú, los proyectistas estiman un potencial de productos maderables y mineros de 1 millón de toneladas/año.

Internacionalización de la Amazonia – Grandes proyectos – IIRSA

Este es un tema del cual se habla mucho y sobre el cual se tiene y se ofrece poca información verídica; un tema amarrado directamente a posiciones políticas internas y externas. En cuanto en Venezuela, Brasil y Bolivia (con la anuencia de Ecuador) temen una intervención extranjera en la región amazónica (en diversas formas) y utilizan ese discurso como un refuerzo político interno, Perú y Colombia –países también amazónicos– tienen una posición diversa, aliada de la política externa de los Estados Unidos. Esta inmensa disparidad de posiciones políticas ha imposibilitado la creación de políticas comunes y la generación de alianzas panamazónicas que mucho habrían fortalecido la región.

EL BID, como banco multilateral público es un actor político clave en cuanto a las estrategias y negociaciones con respeto al desarrollo en la región. No obstante, las políticas ambientales y sociales del BID y sus mecanismos para consulta pública e inspección siguen siendo peores que los estándares internacionales.

La llamada “Iniciativa para la Integración de Infraestructura Regional en Sur América” (IIRSA) es el ejemplo más claro del tipo de intervención de la banca internacional en la Amazonia. IIRSA propone una serie de mega-proyectos de alto riesgo y que traerán como consecuencia un tremendo endeudamiento y alteraciones extensivas a los paisajes y las formas de vida de todo el continente suramericano, y en concreto de la región amazónica. En este marco desarrollista no sólo los bosques se ven como barreras al desarrollo económico y los ríos como simples medios para extraer recursos naturales, sino que las sociedades autóctonas y las tradicionalmente presentes en las regiones no llegan ni siquiera a ser obstáculos y por eso ni si les informa de los planes oficiales y de los megaproyectos a ser construidos, y mucho menos se les consulta.

Varios de los proyectos de IIRSA tienen directamente que ver con el territorio amazónico. Sin embargo hay tres que se destacan en la región: el primero es el proyecto de la carretera Cuiaba-Santarem, también conocida como BR 163 (numeración de la

carretera en Brasil) que es uno de los proyectos más controvertidos del país, el segundo el llamado complejo hidrológico del río Madeira y el tercero es el llamado eje multimodal Manta-Manaos.

CARRETERA CUIABÁ-SANTAREM. La carretera BR 163 tiene más de 1.780 kilómetros atravesando una de las regiones más ricas de la Amazonia y del país en recursos naturales, potencial económico, diversidad étnica y cultural, así como la presencia de biomas diferentes como “floresta amazónica” y “cerrado” fuera de varias cuencas hidrográficas importantes como la del río Amazonas y las de los ríos Xingú, Teles Pires y Tapajós. El proceso de asfaltamiento de la estrada todavía no fue concluido: todavía quedan por pavimentar 953 kilómetros entre Nova Mutum (MT) y Santarém (PA).

Numerosos debates y reuniones entre el gobierno y la sociedad civil se realizaron en el intento de buscar el diálogo y alternativas para su construcción. Muchos movimientos realizaron estudios y críticas al proyecto. Principalmente en lo que se refiere a las comunidades a lo largo de esa carretera, bien como a temas de impacto ambiental que son apuntados como los más problemáticos. Los enclaves de deforestación se multiplicaron exponencialmente con la abertura de la estrada; creció la explotación ilegal de madera y la depredación de recursos naturales de la zona; las actividades tradicionales agrícolas y pecuarias perdieron la fuerza que podían tener entre los habitantes de la región. Los beneficios económicos de la obras son acumulados por un pequeño número de personas y grupos ligados a intereses del agronegocio y de la explotación ganadera. Dada la indefinición de la estructura fundaria que facilita la apropiación por parte de los más poderosos, los conflictos por tierra y la violencia en las regiones atravesadas por la estrada se han multiplicado.

En ese contexto el cultivo extensivo de soya (soja) tiene un papel crítico adicional (el gobernador de Mato Grosso es el primer productor de soja del Brasil) que no hace parte de experiencias pasadas ni está previsto en los modelos de los tecnócratas. La carretera beneficiará especialmente esta industria reduciendo sus costes y facilitando la exportación por el “puerto marítimo” de Santarem (en el centro de la Amazonias) en lugar de tener que recorrer miles de quilómetros hasta el litoral brasileiro.

COMPLEJO HIDROELÉCTRICO DEL RÍO MADEIRA. El segundo gran proyecto de IIRSA en la región es el llamado “Complejo Hidroeléctrico del Río Madeira”. Este era hasta hace

⁸ Sin embargo, según algunos investigadores en Pando y Beni no existe esa cantidad de suelos aptos para la producción intensiva de granos. La producción actual de castaña en la región de influencia directa de la futura hidrovía no utiliza la hidrovía del Madeira a partir de Porto Velho, sino que esa producción sale por carretera hacia los puertos del Pacífico. En cuanto a Santa Cruz, la soya (producción actual superior al millón de toneladas/año) y sus derivados se exportan por los puertos del Pacífico y por la hidrovía Paraguay-Paraná, conectada mediante ferrocarril y mucho más cercana a las zonas de producción que el Madeira. Para usar el Madeira tendría que habilitarse el río Mamoré para barcasas de 4 metros de calado y además utilizar un tramo significativo de carretera hasta Puerto Villarroel.

poco tiempo el proyecto hidroenergético más grande de la Amazonia, solamente superado por el proyecto brasilero de construir la Hidroeléctrica de Belo Monte, en la región sur del Pará, en la cuenca hidrográfica del río Xingú, que será —si se llega a concretar— la tercera hidroeléctrica más grande del mundo.

El complejo del río Madeira embalsará el segundo río más caudaloso de la cuenca amazónica que por su origen andino transporta la mitad de los sedimentos de la cuenca y drena una de las regiones de mayor diversidad física y biológica del mundo compartida por Bolivia, Brasil y Perú.

Dentro de Brasil, las hidroeléctricas del río Madeira (Santo Antonio y Jirau, que ya cuentan con licencias ambientales) tienen importancia vital dentro de su Plan de Aceleramiento del Desarrollo (PAC) y representan la principal alternativa para la creciente demanda de energía de sus ciudades industriales (Río de Janeiro y Sao Paulo). Las hidrovías proyectadas servirían como medio de transporte eficiente para la inmensa producción brasilera de soya hacia los puertos del Pacífico (completando con otros proyectos de IIRSA).

En junio 2008 se publicó el estudio independiente más importante hasta la fecha al respecto: “Aguas Turbias: alertas sobre las consecuencias de bloquear el mayor afluente del Amazonas”.⁹ El documento expone en detalle los aspectos más problemáticos del diseño del proyecto, y pone sobre el tapete los vacíos técnicos que aún no han sido resueltos fehacientemente por sus promotores.

El proyecto de navegación del río Madeira, entre Porto Velho y Guayamerín es el principal proyecto del grupo tres. Los otros proyectos de este grupo son la Hidrovía Madre de Dios, la Hidrovía Ichilo Mamoré, el Complejo Hidroeléctrico del río Madeira, la Hidroeléctrica Binacional Bolivia Brasil y la Hidroeléctrica Cachuela Esperanza¹⁰.

El proyecto original del Complejo Hidroeléctrico del Río Madeira consta de:

- La construcción de una hidrovía de 4.250 Km de largo (inclusive entre Ichilo y Mamore) que haga posible la navegación de grandes embarcaciones en los ríos Madera, Madre de Dios y Beni.
- Cuatro represas hidroeléctricas con esclusas para la navegación, situadas dos en el Brasil (Santo Antonio y Jirau), la tercera en aguas binacionales boliviano-brasileras y una cuarta en el interior de Bolivia, en Cachuela Esperanza.
- La línea de transmisión (2.500 km, 765.000 voltios) hacia las ciudades industriales de Brasil (Río y Sao Paulo).

La construcción de las represas hidroeléctricas responde a intereses comunes entre el gobierno de Lula y la empresa privada brasileña. Para el Estado, representa satisfacer la urgente necesidad de energía eléctrica de sus ciudades industriales, facilitar la salida de su producción de soja hacia los puertos del Pacífico, mediante las hidrovías en el Madeira, y afianzar su presencia geopolítica en América del Sur. Para las empresas, la construcción de represas constituye un negocio de más de US\$ 8 mil millones, además de controlar la distribución de 6,400 MW que generarían las represas de Jirau y San Antonio. Para 2016, cerca del 40% de la capacidad de generación de nueva electricidad en el país vendrá de las represas del Madeira y Belo Monte¹¹.

Cuando fue presentado inicialmente, en 2003, las represas de Santo Antonio e Jirau tenían un costo total, incluido las esclusas de navegación, de US\$ 5,5 miles de millones. Este costo aumentó en los estudios oficiales del proyecto a más de US\$ 9 miles de millones, a pesar de que el número de turbinas disminuyó, y con ello la capacidad instalada de las represas (de un total de 7.480 MW para 6.450 MW). Cuando la Agencia Nacional de Electricidad del Brasil (ANEEL) aprobó los estudios de viabilidad del proyecto en abril del 2007, con una capacidad instalada revisada de 6.494,4 MW, el costo total proyectado de las dos represas fue

El complejo del río Madeira embalsará el segundo río más caudaloso de la cuenca amazónica que por su origen andino transporta la mitad de los sedimentos de la cuenca y drena una de las regiones de mayor diversidad física y biológica del mundo compartida por Bolivia, Brasil y Perú.

⁹ En portugués el título original. “*Águas Turvas: Alertas sobre as Conseqüências de Barrar o Maior Afluente do Amazonas*”. Traducción del editor.

¹⁰ El eje Perú-Brasil-Bolivia del IIRSA es uno de los corredores que atraviesa transversalmente el continente. Abarca la región sur del Perú, la región amazónica de Bolivia y los espacios del noroeste de Brasil, conocida como la zona MAP (Madre de Dios en Perú, Acre en Brasil y Pando en Bolivia). El objetivo de este eje es unir físicamente esta zona con los puertos del Pacífico y con los grandes centros de consumo de los tres países, directamente por medio de infraestructura vial y fluvial a través de otros ejes de integración y desarrollo como el eje interoceánico y el andino. Dentro de este eje hay tres grupos de proyectos: El grupo 1 es el Corredor Porto Velho-Río Branco-Pto Assis-Pto Maldonado-Cusco/Juliaca-Puertos marítimos del Pacífico. El grupo 2 es el Corredor Norte La Paz-Guayamerin-Cobija Río Branco. El grupo 3 es el Corredor de Integración Fluvial impulsado por la construcción de centrales hidroeléctricas y de esclusas a lo largo del río Madeira.

¹¹ Desde agosto del 2004, el planeamiento energético brasilero fue delegado a una nueva agencia, integrada al Ministerio de Minas y Energía, llamada Empresa de Investigación Energética (EPE, por sus siglas en portugués). En 2006, el EPE concluyó un nuevo planteamiento de energía eléctrica para diez años que afirma que, para sostener el crecimiento previsto del Producto Bruto Interno (PBI) de 4,2% por año, el consumo anual de electricidad aumentará 5.2%. Lo que implica que Brasil necesitará de más de 4.000 MW de nueva generación de potencia eléctrica instalada cada año.

aumentado para R\$ 25,75 o US\$ 12,6 miles de millones, lo que representa un aumento de 129% sobre las estimaciones iniciales.

Los costos estimados para la línea de transmisión del proyecto también subieron vertiginosamente. En la presentación del proyecto en 2003 por el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES), los costos adicionales de transmisión eléctrica para la red central de energía fueron estimados en US\$ 650 millones. De acuerdo a las últimas estimaciones los 2.500 km de la línea de transmisión de energía costarán entre US\$ 1,75 y US\$ 4,2 miles de millones. Estos números elevarán los costos totales para las dos represas y el referido sistema de transmisión por un valor entre US\$ 16,5 y US\$ 24,5 miles de millones.

La constructora Odebrecht admite que los costos de generación de energía del Complejo Madeira estarán entre los más altos de Brasil, cerca de US\$ 65/MWh. Esto dato no incluye los costos de transmisión. Los planificadores de la energía del gobierno subestiman la importancia de estos números, afirmando que el Complejo Madeira es “estructurante” y ayudará a implementar la infraestructura que permitirá la construcción de otras represas en la Amazonía Central y Occidental.

EJE MULTIMODAL MANTA-MANAOS. En líneas generales, el proyecto consiste en habilitar un eje vial terrestre capaz de transportar grandes cantidades de carga desde el puerto de Manta, en la provincia costera de Manabí hasta un puerto de transferencia ubicado en la provincia amazónica de Orellana, donde la mercadería pueda ser embarcada en naves fluviales que atraviesen la Amazonia ecuatoriana por el río Napo hasta el puerto de Nuevo Rocafuerte, en la frontera con Perú, continuando con la navegación hasta Manaus y posteriormente Belém, en el estado brasileño de Pará.

Esta visión del flujo comercial toma como punto de partida el puerto ecuatoriano, pero debe pensarse en que el eje se utilizaría para la exportación en el sentido contrario, es decir, desde Brasil hacia el Ecuador, debido al gran déficit o desproporción en la balanza comercial entre estos dos países y a la condición de polo industrial de la ciudad de Manaus. A manera de ejemplo, estudios económicos demuestran que las exportaciones del Brasil corresponden al 44.9% del total de las exportaciones de América Latina a los países de la Cuenca del Pacífico.

El proyecto Manta-Manaos ha sido incluido dentro de la cartera de proyectos de la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana IIRSA de la que se trató en

el acápite anterior, como parte del Grupo 2 de proyectos del Eje Amazónico, denominado “Acceso a la Hidrovía del Napo”.

Según información oficial de IIRSA, este proyecto consiste en el mejoramiento de la red vial ecuatoriana desde los principales puertos marítimos en costa del Océano Pacífico, es decir, el puerto de Esmeraldas (Provincia de Esmeraldas) y Manta (Provincia de Manabí) hacia la ciudad de Francisco de Orellana, más conocida como Coca (Provincia de Orellana), donde se prevé la construcción de un puerto fluvial de transferencia, para ingresar al río Napo, y a través de éste, al río Amazonas.

Adicionalmente, el Grupo 2 incluye la construcción de dos aeropuertos internacionales de transferencia de carga: el Aeropuerto de Tena (Provincia de Napo) y el Aeropuerto de Nuevo Rocafuerte (Provincia de Orellana), donde se tiene previsto también la construcción de un Centro Binacional de Atención Fronteriza (CEBAF) con el Perú. Todos estos proyectos también se conocen como componentes de la ruta Manta-Manaos.

Más allá de estos datos, la oposición que ha motivado en muchos sectores sociales la forma en la que se vienen desarrollando los proyectos de la iniciativa IIRSA en el continente, ha causado que se intente desligar a la Manta-Manaos de esta cartera regional de proyectos. Así, se ha manifestado desde el MTOP que la Manta-Manaos es un proyecto bilateral entre Ecuador y Brasil e incluso que forma parte de la implementación del Tratado de paz, libre comercio y navegación firmado con el Perú en el año 1998. Sin embargo, al revisar la cartera de proyectos de IIRSA, nos queda claro que muchos (sino todos) los componentes del proyecto Manta-Manaos, corresponden a lo que IIRSA califica como “Acceso a la Hidrovía del Napo”.

Ha quedado claro que el principal objetivo de este proyecto es constituir un corredor de transporte multimodal que integre el océano Pacífico con el océano Atlántico, potenciando la capacidad para el transporte de la cuenca amazónica, mediante el sistema fluvial del río Amazonas, además de carreteras, vías férreas, puertos fluviales y marítimos, aeropuertos, estaciones de transferencia y pasos de frontera.

La ruta Manta-Manaos es considerada como una vía alternativa al Canal de Panamá para las embarcaciones que transportan mercadería y utilizan sus instalaciones para cruzar del Océano Atlántico al Océano Pacífico. Esta ruta tiene un tiempo de espera promedio de 45 días, mientras que se dice que la Manta-Manaos podría ofrecer a las embarcaciones tiempos de hasta 15 días.

La ruta Manta-Manaos es considerada como una vía alternativa al Canal de Panamá para las embarcaciones que transportan mercadería y utilizan sus instalaciones para cruzar del Océano Atlántico al Océano Pacífico.

La situación de los derechos humanos

El gobierno no ha tenido una verdadera política de seguridad pública y de reforma penal. El sólo estado Amazonas (en Brasil) con más de un millón y medio de kilómetros cuadrados y 62 municipios, cuenta sólo con 9.000 agentes de policía militar, 1.400 de policía civil, 300 bomberos y 200 agentes de la defensa civil. Entre los dos primeros (PM y PC) son frecuentes y numerosas las denuncias de desvío y abuso de conducta en el ejercicio del cargo: en 2007 fueron 304 casos de denuncia implicando a 560 agentes. Si se estima que sólo el 10% de los casos de abuso oficial es denunciado el porcentaje de abusos pasa a más de la mitad de los uniformados. Los esfuerzos de purificación en esos órganos no son realmente significativos a pesar de los reclamos de la sociedad civil y la denuncia de algunos medios de comunicación.

Manaos, la mayor ciudad de la región no cuenta con el número suficiente de agentes para responder por la seguridad de la población en los barrios. Una gran parte de los efectivos está destinada a proteger el patrimonio público o a brindar seguridad a los representantes del estado. La policía científica no tiene los instrumentos necesarios para investigar los delitos, y la pericia no cuenta con los instrumentos para hacer bien su trabajo. El instituto de medicina legal funciona de manera precaria; toda esta situación favorece la práctica de la tortura, que es la más importante forma de investigación.

La situación de los presidios y de los presos es deplorable. La tercerización de algunos servicios nos ha significado mejoría alguna en esos campos; el gobierno no tiene la capacidad ni la voluntad ("negociatas") de fiscalizar esas acciones. Para mantener la paz en las prisiones se termina entregando autoridad en manos de ciertos presos líderes, tolerando y promoviendo así comportamientos no sólo fuera de la ley sino absolutamente inhumanos entre ellos, tales como extorsión, compra y venta de privilegios, venta y consumo de drogas, administración de negocios fuera del presidio, asesinatos, etc.

La situación del poder judicial en el Amazonas es todavía peor. Baste mencionar que en los primeros días del año 2009 fue destituido el Presidente del Tribunal de Justicia del Estado por ser acusado, después de un proceso adelantado por la Contraloría del Consejo Nacional de Justicia, de corrupción, improbidad administrativa y favorecimiento de grupos ligados a intereses políticos de algunos políticos del interior del estado. Fue destituido también el Contralor (corregidor) de ese tribunal por tener parados los procesos internos durante los dos últimos años.

Un problema especialmente sentido: explotación infantil y abuso sexual de mujeres

La explotación y abuso sexual de mujeres jóvenes y de infantes es un problema recurrente en los estados de la Amazonia, especialmente en los estados de Maranhao, Pará y Amazonas. En poco más de cinco años, entre 2003 y 2008, el "Disque Denuncia Nacional" de abuso y explotación sexual contra infantes y adolescentes registró 14.000 llamadas de la nombrada Amazonia Legal. Eso significa un promedio de 2.800 casos de explotación sexual denunciados mensualmente.

Esas mujeres y esos niños generalmente vienen de clases populares, presentan baja escolaridad, habitan en espacios urbanos periféricos sin servicios básicos y otros servicios sociales o comunitarios, viven con algún familiar, tienen precozmente relaciones sexuales e hijos y ejercen actividades laborales de baja exigencia. Por lo regular han sido víctimas de algún tipo de violencia doméstica, explotación laboral (prácticamente esclavitud) o migración forzada de sus lugares de origen.

La región norte del país es reconocida como la principal ruta de tráfico de mujeres jóvenes y adolescentes.

Movimientos sociales – control público

Muchos de los problemas antes mencionados han sido sistemáticamente trabajados por organizaciones sociales y están en la agenda de grupos regionales o locales (ONG, asociaciones y organizaciones étnicas, sindicatos, uniones, grupos de afinidad ideológica o religiosa, etc.) En general puede decirse que hay una creciente vitalidad asociativa y que se han ido desarrollando capacidades de lograr objetivos en la medida en que se trasciende lo meramente reivindicativo, asumiendo un papel más propositivo en términos de elaboración de propuestas, de control de "la cosa pública", de incidencia para influir en las políticas públicas, e incluso de organización política.

No obstante hay que reconocer también una estrategia bien pensada y articulada por parte de los gobiernos local, regional y nacional (federal) y de los grupos de poder económico, financiero o político, en el doble sentido de reproducir la estructura asociativa de la sociedad civil para defender en ella lo que ya tienen asegurado en la estructura de poder, y de cooptar líderes de las diversas organizaciones ofreciendo prebendas y privilegios a cambio de secundar y defender sus proyectos. Cuando esto no es efectivo se recurre a la intimidación, a la amenaza y a la fuerza de

La explotación y abuso sexual de mujeres jóvenes y de infantes es un problema recurrente en los estados de la Amazonia, especialmente en los estados de Maranhao, Pará y Amazonas.

la violencia, como ha ocurrido en muchos casos en los años recientes en la Amazonia. Basta pensar en el asesinato de la misionera norteamericana Dorothy Stang por su defensa de los pequeños colonos de una zona rural en el estado Pará, de las reiteradas amenazas a los obispos de Altamira y de Sore (Marajó) por sus posiciones de defensa de los campesinos pobres e indios, o denuncia de abuso de menores, o las recientes amenazas realizadas a líderes sociales en Manaus por cuenta de su oposición a la construcción de un nuevo puerto en el famoso "encuentro de las aguas" del río Solimões con el Amazonas, cerca de Manaus.

Ya vimos como la participación de las comunidades locales, sean urbanas o rurales, en los procesos de elaboración y decisión de grandes proyectos es prácticamente nula e intencionalmente evitada y manipulada por parte de los grupos, sean públicos o privados, que adelantan las gestiones. Cuando se dan audiencias públicas o discusiones con la sociedad civil, estos foros se transforman en simples requisitos legales "pro forma".

Retos y Perspectivas¹²

Retos en la Amazonia brasileña

1. ¿Cómo mantener la soberanía sobre la Amazonia cuando Estados Unidos y algunos países europeos afirman que la Amazonia debería estar administrada internacionalmente, ya que el Brasil se muestra incapaz de controlar ese vasto territorio?. Textos escolares en Estados Unidos incluso muestran la Amazonia como perteneciente a ellos. Este es uno de los motivos para ver con desconfianza la presencia de soldados americanos en bases militares de Colombia, tanto de parte del Presidente Luis Ignacio Lula da Silva como de los militares, que aumentaron considerablemente la presencia militar en las fronteras de la Amazonia.

El Brasil afirma que la Amazonia pertenece al Brasil y está al servicio del mundo; es consciente de los servicios ambientales que presta la Amazonia al mundo todo, pero esto no quiere decir que deba perder la soberanía sobre este territorio.

2. ¿Cómo fiscalizar y controlar eficazmente un territorio de cinco millones de kilómetros cuadrados, cuando se han talado cerca de 800.000 Km² para dedicarlos a la agropecuaria: producción

de carne y producción de soya, algodón, arroz y, últimamente, de biodiesel? Es muy difícil controlar este vasto territorio con poco personal.

3. ¿Cómo impedir que se siga talando la selva para convertirla en pastos y luego el cultivos de soya? Los estados que más han acabado con sus selvas son: Mato Grosso, Pará, Rondonia, Roraima y Tocantins. Este es uno de los problemas más grandes de la Amazonia brasileña y que ayuda a aumentar el "efecto estufa" gracias a las grandes quemas de la selva. El "arco del fuego" debido a la tala de la selva y luego a la quema de la misma, va desde el estado de Para, pasa por Mato Grosso y entra un poco en el estado de Rondonia. En los estados de Mato Grosso e Tocantins se ha talado de tal manera la selva que están pidiendo no hacer ya más parte de la Amazonia Legal¹³, facilitando así los proyectos agroindustriales.

4. La reglamentación de las propiedades en la Amazonia brasileña es un problema casi insoluble. En la época de la dictadura se incentivó la ocupación facilitando la migración de todo el Brasil para la Amazonia y cuando se abrieron las grandes carreteras en medio de la selva la mayoría de los trabajadores se instalaron allí. Luego llegaron muchas personas del sur del país con el fin de implantar la cría de ganado para exportar carne y luego los grandes cultivos de soya, asociados a las multinacionales. Así comenzó la "grilagem" de tierras, o sea: el apoderarse de grandes extensiones de tierra que le pertenecían al estado mediante títulos de propiedad "comprados" en las notarias, que luego "envejecían" artificialmente (encejados en cajas con grillos; de ahí viene el nombre de 'grileiro') para que parecieran anteriores a los títulos de los pequeños agricultores. De esta manera desalojaron muchísimos campesinos que tuvieron que migrar para nuevas tierras o para las ciudades más próximas. La "medida provisional" 458/2009, enviada por la presidencia de la República al Congreso Nacional aumentó de 500 a 1.500 hectáreas lo que se denominó "pequeñas propiedades" y propone que esas 'poses' de tierra ocupada antes del 2005 tengan su título de propiedad. Con esta medida se legalizaron 67 millones de hectáreas de tierras en la Amazonia brasileña, una inmensa mayoría fruto de "grilagem". Estas propiedades en tres años pueden ser vendidas, lo que aumentará el latifundio en la Amazonia¹⁴.

¹² Esta sección fue elaborada por: Guillermo A. Cardona Grisales, s.j.

¹³ Término administrativo que aparece en 1953 para tratar los estados que poseen selva Amazónica y que tienen un estatuto especial.

¹⁴ Plinio Arruda Sampaio, uno de los intelectuales de izquierda y analistas políticos más agudos del Brasil, ve en las medidas tomadas en 2009 por el gobierno Lula una reforma agraria a favor del agro-negocio. "O grande capital internacional assumiu por conta própria a realização dessa reforma e a esta implementando, mediante compras de terras e de empresas agrícolas... Por ação e por omissão, o governo Lula apóia entusiasticamente essa nova reforma agrária. Por omissão, quando paralisa o raquítico programa de assentamentos da reforma agrária social; por ação: quando edita leis que permitem legalizar 67 milhões de hectares de terras griladas na Amazônia, —>

5. Otro reto es mantener la “reserva legal” de 80% de la propiedad. La ley establece que las propiedades rurales en la Amazonia deben dejar un 80% de la tierra como reserva sin realizar en ella ninguna actividad agrícola u otra. Los representantes del agro-negocio en la Cámara de Representantes defienden de ley para rebajar a 50% la reserva legal.
6. La reforma del “Código de Selva” pretende llegar a 0% de tala de la selva amazónica, mas divide opiniones entre ambientalistas y ruralistas. Ni el Congreso Nacional, ni el Ministerio del Medio Ambiente consiguen avanzar en la propuesta de un código. Hay un grupo grande de movimientos civiles y ONG que están pidiendo más debate sobre esta materia, y no aceptan la propuesta del Ministro de Medio Ambiente en la medida en que derrumba los puntos centrales del porcentaje de reserva legal, del uso de las áreas de protección permanente en torno a los nacimientos y a las corrientes de aguas y del tratamiento diferenciado para la agricultura familiar¹⁵.
7. Otro gran reto es reconocer el valor de la selva en pie. Para esto se debe reconocer el valor de la biodiversidad y de la sociodiversidad. ¿Cómo hacer para que se reconozca este valor desde el punto de vista económico, de tal manera que sea más rentable mantener la selva en pie que destruirla para actividades agropecuarias? Esto no significa que la selva deba continuar intocada ya que ella produce muchos productos de valor nutritivo (castaña, tucumã, dende, açai, pupunha, etc.). También presta grandes servicios ambientales tales como: la regulación de lluvias en el continente y ayuda a la reducción del CO₂ en la atmosfera terrestre. Es necesario abandonar la idea de la Amazonia como un depósito de materias primas o como el futuro granero que va suministrar cereales y carne para el mundo.
8. Conservar y defender las áreas preservadas en sus diversas modalidades: unidades de conservación de uso sustentable, unidades extractoras, santuarios de fauna y flora, reservas biológicas, parques naturales, tierras indígenas, etc., dado que muchas de ellas son invadidas para explotar madera o convertirlas en pastos y cultivos de soya. No basta emitir un decreto que cree ese tipo de “reservas”; es necesario hacer efectiva su implementación y su fiscalización a través de mecanismos administrativos y recursos económicos, materiales y humanos preparados y suficientes para desarrollar estas unidades de conservación.
9. Como explotar los recursos minerales sin convertirse esta actividad en destrucción de la selva y su biodiversidad, fuera de los grandes daños ambientales y sociales, dejando un rastro de desolación, miseria y tierras destruidas e inservibles (desertificación). Esta es una historia contada por varios estados de la Amazonia brasilera.
10. Es urgente cambiar la matriz energética y usar las tecnologías modernas para obtener la energía necesaria para el desarrollo. En la Amazonia, como parte ecuatorial que recibe luz de sol todos los días del año, se puede utilizar toda esta energía solar y la fotovoltaica. Para producir energía hidráulica también pueden ser usadas nuevas tecnologías que no requieren inundar grandes extensiones de selva generando consecuencias nefastas en múltiples sentidos: migración forzada, inmigración temporal, destrucción y desorganización del bioma tanto de la parte inundada como de la parte represada y de la parte desecada, producción de grandes cantidades de gas metano (muchas veces mas contaminador que el carbono), etc.
11. ¿Será necesario, en fin, cambiar el actual modelo de desarrollo? La crisis económica mundial ha hecho pensar a todos los sectores de la economía; no podemos continuar haciendo lo mismo que antes. La sustentabilidad entro en la agenda política mundial, por eso las empresas están asumiendo ese compromiso con el gobierno. Se necesita caminar para una economía de baja producción de carbono; es una nueva civilización que se necesita inventar. También el consumo consciente es una de las herramientas importantes para la disminución de la utilización de los recursos naturales: no hay ya más espacio para el estilo de comportamiento que considera el consumo desenfrenado como sinónimo de cualidad de vida¹⁶. “Es

a fim de que os grileiros (convertidos em proprietários legais) as vendam aos grandes agronegócios para produção de soja e para criação de gado nessas terras...”. “As duas novas reformas agrárias”. Em: *Folha de São Paulo*. 5 de dezembro de 2009. P. A23.

El gran capital internacional asumió por cuenta propia la realización de esa reforma y la está implementando, mediante compras de tierras y de empresas agrícolas... Por acción y omisión, el gobierno de Lula apoya de manera entusiasta esa nueva reforma agraria. Por omisión, cuando paraliza el raquítico programa de asentamientos de la “reforma agraria social”; por acción: cuando promulga leyes que permiten legalizar 67 millones de hectáreas de tierras “grilladas” en la Amazonia, a fin de que los “grilleros” (convertidos en propietarios legales) las vendan a los grandes agronegocios para producción de soya y para la cría de ganado en esas tierras...” Las dos nuevas reformas agrarias. En: *Folha de São Paulo*. 5 de diciembre de 2009. Pág. A-23. (Traducción del editor).

15 Amigos da Terra – Amazônia Brasileira – Instituto de Estudos Socioeconômicos (Inesc) – Instituto Socioambiental (ISA) e outros. “ONGs repudiam acordo entre Minc e Stephanes sobre Código Florestal”. Carta Aberta ao Ministro de Meio Ambiente Carlos Minc. Em: *Envolverde – Revista Digital*. 18 de novembro de 2009.

16 ANGELO, Fabricio. “E hora de tomar atitudes”. Em: *Envolverde – Revista Digital*. 26 de agosto de 2009.

necesario cuestionar el actual modelo de agricultura, marcado por la alta mecanización y el gran uso de agua, fertilizantes químicos, pesticidas y semillas genéticamente modificadas”¹⁷. “Con un 17% de la selva ya destruida, llegamos a una situación límite. El gobierno necesita escoger entre liderar una transición para nuevos parámetros de desarrollo global o continuar siendo un fiador del pasado, garantizando la supervivencia de una concepción basada en la sobreexplotación de los activos sociales ambientales en favor del usufructo de unos pocos”¹⁸.

12. Invertir más en ciencia y tecnología. Si el Brasil se siente atrasado en esta materia en relación con otros países, la desigualdad entre el sur y el norte del país es muy fuerte. Esta realidad es tanto más delicada cuanto la Amazonia es codiciada por potencias internacionales y todavía falta mucho trabajo científico antes de tener un inventario verosímil de las riquezas de su biodiversidad.
13. Formar en las universidades para otro tipo de desarrollo en las ciencias sociales, agrarias y técnicas. Existen carreras en la universidad que están lejos de la realidad amazónica: descontextualizadas. Y los profesionales del futuro serán esos que son formados en las universidades del Norte del Brasil con esa mentalidad.
14. Fortalecer el desarrollo local, o sea, un desarrollo conducido por las personas, a partir de territorios e localidades donde ellas moran, viven y trabajan. Un desarrollo construido a partir de la vida del ciudadano, de las bases de la sociedad. Un desarrollo que viene de dentro para fuera, de abajo para arriba¹⁹.

Perspectivas en la Amazonia Brasileña

Muchos de los retos presentados anteriormente muestran perspectivas de futuro para la Amazonia brasileira. Aquí enumero algunas más relevantes.

1. Aprovechar las oportunidades para establecer otro paradigma para el desarrollo. Como dice el economista Ignacy Sachs: “El Brasil reúne todas las condiciones para tornarse un laboratorio, a escala mundial, de la transición para las energías renovables. Es necesario aprovechar su capacidad para avanzar en el

sentido de la invención de una bio-civilización moderna, mostrando una salida posible para la humanidad”²⁰.

2. Prestar servicios ambientales con la presencia de sus habitantes y con un sistema de control muy estricto para que lo que pueda entrar por tales servicios no se pierda en el camino. Así se valoriza la “selva en pie”, por los servicios que ya presta a la humanidad.
3. El crecimiento de la conciencia de lo que significa la selva amazónica en pie para el Brasil y la humanidad ha llevado a las entidades de la sociedad a organizar mejor la lucha socio-ambiental en la región Amazónica en red con el resto del país y otros actores internacionales. De esta forma se ha conseguido parar hasta ahora la licencia ambiental a la hidroeléctrica de Belo Monte [500 k2 de extensión] y ya no se piensa construir otras dos hidroeléctricas en este Río Xingú como estaba previsto [de 500 k2 cada una]; no se ha dado licencia para pavimentar la autopista de 1.800 kilómetros que va de Santarem en el estado del Para a Cuiabá en el estado de Mato Grosso y se propone la construcción de un ferrocarril; no se ha dado licencia ambiental para pavimentar la autopista de 860 kilómetros que va de Manaus en el estado de Amazonas a Porto Velho en el estado de Rondonia y se ha propuesto también la construcción de un ferrocarril; esta parada la licencia ambiental para la construcción de un gran Puerto en Manaus; fueron obligados a introducir cambios de lugar y en los proyectos de construcción de dos hidroeléctricas en el Río Madera en el estado de Rondonia. Todas estas son obras del Programa de Aceleración del Crecimiento (PAC) que implementa en la Amazonia las obras de la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana, IIRSA.

Finalmente digamos que para continuar con estas luchas socio-ambientales en la Amazonia es urgente una mayor integración con los otros países amazónicos, de manera a realizar avances significativos en los procesos de educación y organización de las sociedades en sus movimientos y formas de organización, en la creación e implementación de soluciones sustentables para la vida de las comunidades, y para apoyarse y organizarse en una lucha conjunta que defienda la supervivencia de la vida en la región y en el planeta tierra.

¹⁷ LEROY, Jean Pierre. “Encruzilhadas do desenvolvimento, O impacto sobre o meio ambiente”. Em: *Le Monde Diplomatique Brasil*. Julho de 2008. P. 8-9.

¹⁸ SILVA, Marina. O Arcaico e o Novo na Amazônia. Em: *Le Monde Diplomatique Brasil*. Julho 2009. P. 6-7. SACHS, Ignacy. “O Caminho para outro Paradigma”. Em: *Le Monde Diplomatique Brasil*. Julho 2009. P. 7-8.

¹⁹ Cfr. SILVEIRA, Caio. “A Expo Brasil e uma escola viva”, entrevista com Caio Silveira. Em: *Envolverde – Revista Digital*. 19 de novembro de 2009.

²⁰ *Ibidem* SACHS, Ignacy. P. 7.